



LOS BARCOS QUE USAN VELAS COMO FUERZA PROPULSORA PUEDEN CLASIFICARSE EN CRUCEROS A VELA, BOTES (*DINGHYS*), BALANDROS, CRUCEROS AUXILIARES Y VELEROS CON MOTOR. LOS CRUCEROS A VELA SON MÁS LARGOS Y ANCHOS QUE LOS BALANDROS, Y, A DIFERENCIA DE ESTOS ÚLTIMOS, TIENEN CAMAROTES PARA ALOJARSE.

viento, hacia la otra amura, las velas se llenan de nuevo con el viento y adoptan una posición en el otro costado del barco. Durante el tiempo del viraje, el barco no recibe ninguna fuerza del viento, y debe contar con su propia inercia para mantener velocidad suficiente como para ser dirigido hacia la otra amura. Cuando un barco no lleva suficiente inercia y se para, con su proa apuntando al viento y las velas desventadas, se dice que se encuentra 'apresado'.

El otro método para cambiar de amura consiste en conducir el barco hacia afuera de la dirección en la que sopla el viento, hasta que éste llene las velas desde el otro lado y el barco esté en la otra amura. Esta maniobra se llama 'trasluchada'.

Navegando en empopada, un cambio de dirección de viento puede causar que el barco trasluche sin querer, lo que es una situación peligrosa debido a la velocidad con que las botavaras, o palos, que se encuentran en los pies de las velas, pasan de un lado a otro de la cubierta del barco, y también por el riesgo de que se parta algún mástil.

En este tipo de trasluchadas, se puede llegar a perder el control momentáneamente y, si hay mar gruesa, un barco pequeño puede volverse sobre un costado con riesgo de zozobrar. Una trasluchada incontrolada con viento fuerte puede, frecuentemente, partir los mástiles de la embarcación.

Cuando se traslucha intencionadamente, los marineros ciñen las velas aguantando las botavaras mientras giran, de forma que la botavara recorra una distancia corta cuando el viento alcanza la otra parte de las velas.

Rizar la vela

Durante un tiempo tormentoso, el área de vela expuesta puede reducirse por otro procedimiento de control llamado 'rizar'.

El rizo se hace agrupando una porción de la vela aflojada a lo largo de la verga o de la botavara, y asegurando el velamen doblado con cuerdas pequeñas llamados 'cabos de rizo'. La parte de la vela que se pliega es el 'rizo'.

En los barcos de vela, éstas se ciñen y, en cierto grado, se controlan, de acuerdo con la dirección del viento, por medio de cuerdas llamadas 'escotas' y 'drizas'.